

PALABRAS DEL LICENCIADO ADOLFO LUGO VERDUZCO, PRESIDENTE  
DEL INSTITUTO NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA



**Palabras del Licenciado  
Adolfo Lugo Verduzco,  
Presidente del Instituto Nacional  
de Administración Pública**

Señor Presidente de la República;

Señores Secretarios de Estado;

Señores integrantes del Consejo Directivo;

Señores miembros del Consejo de Honor;

Señores Fundadores;

Maestros y compañeros del Instituto:

Es muy honroso para el Instituto Nacional de Administración Pública que la celebración de su Cuadragésimo Aniversario se vea distinguida con la presencia del señor Presidente de la República.

El Instituto recibe hoy al doctor Ernesto Zedillo no sólo como el primer magistrado de la Nación, sino como maestro de esta casa de estudios. Mucho nos complace, señor Presidente, darle la más cordial y respetuosa bienvenida.

Hoy conmemora el Instituto Nacional de Administración Pública los 40 años de su fundación.

Desde su origen, nuestro Instituto fue concebido como una asociación civil para asegurar su independencia de criterio y plena libertad en la cátedra y en la investigación.

Libertad, autonomía y respeto han sido rasgos distintivos en la vida académica de una institución formadora de servidores públicos; atenta siempre a la realidad del país.

El INAP constituye la sección mexicana del Instituto Internacional de Ciencias Administrativas y del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. Se beneficia así de la experiencia de otras instituciones homólogas y transmite la propia a los estudiosos de nuestra disciplina, en otros países.

Una certera decisión del Instituto fue la creación del Premio INAP, que constituye un significado estímulo a la investigación en grado de excelencia en materia de Administración Pública.

Al cumplirse cuatro décadas de su fundación, es ampliamente reconocida la aportación del Instituto Nacional de Administración Pública al desarrollo de las instituciones y la cultura administrativa en nuestro país.

---

Como foro abierto para la investigación, la docencia y la discusión libre, el INAP ha contribuido a fortalecer los lazos entre la academia y el sector gubernamental, promoviendo la vinculación de la teoría con la práctica en el ejercicio de la función pública.

El INAP es una institución viva que ha sido testigo y actor, dentro de su ámbito, en el vasto proceso de construcción y cambio que se ha registrado en el México de los últimos cuarenta años.

El maestro, don Andrés Serra Rojas, evocaba, hace apenas unos días, cómo se gestó la idea de fundar el Instituto. Fue un grupo de 25 servidores públicos y maestros mexicanos, quienes, el 7 de febrero de 1955, tomaron la iniciativa. Se trataba de crear un ámbito natural de colaboración con la Administración Pública; un foro de investigación y estudio; de reflexión y debate que, con rigor académico, alentara el desarrollo de las ciencias administrativas, en el ámbito del sector público.

Había transcurrido más de medio siglo desde que los estudiosos de la administración postularon ideas y principios, para estimular la eficiencia que demandaba el sector empresarial, en la optimización de sus negocios.

En Europa y Norteamérica se había iniciado una importante corriente orientada a revisar procedimientos y métodos que renovaran esquemas caducos, en la teoría y en la práctica de la Administración Pública.

En nuestro país, las estructuras administrativas crecían incesantemente y el personal se multiplicaba en el sector público, quedando rezagados el avance tecnológico y la demanda de la sociedad por contar con una Administración Pública eficiente. Eficiencia que se tradujera en atención oportuna, simplificación de trámites burocráticos y honradez de los funcionarios públicos.

Desde entonces se advierte un reclamo social creciente para que nuestro servicio público recupere conductas apegadas a la honestidad y a la sociedad republicanas. La ética ejemplar del presidente Juárez mantiene su presencia vigorosa en la memoria del pueblo.

Desde nuestro origen republicano postulamos al federalismo como vía del desarrollo nacional. Así lo consignan las Cartas Constitucionales de 1824, 1857 y 1917. No obstante, la realidad ha mostrado siempre una tendencia diferente. Podemos decirlo sin ambages, una tendencia opuesta.

Un centralismo creciente ha comprometido la eficacia de los programas gubernamentales.

Esa misma tendencia centralizadora pudo haber asfixiado al INAP, de no haber reaccionado con oportunidad su Consejo Directivo, en sus diversas etapas, cuando promovió la creación de los Institutos Estatales de Administración Pública, que ahora, con personalidad jurídica y vida propias, constituyen un apoyo efectivo a las actividades de los gobiernos estatales y municipales.

El federalismo, que tantas luchas ha librado en nuestra vida republicana, continúa siendo una semilla fértil. El camino de la descentralización político-administrativa ofrece vetas generosas y aún poco exploradas en nuestra realidad nacional.

Nuestro país se ha desarrollado con grandes contrastes. Hay sectores que reflejan la modernización y hay otros que señalan el atraso aún subsistente. Su grado de participación en los procesos políticos y económicos es diferente. Sin embargo, son expresión de la diversidad social y de la pluralidad política que conforman el rostro contemporáneo de la Nación.

México tiene instituciones firmes, así como hombres y mujeres capaces no solamente de afrontar situaciones difíciles, sino también de conducir el cambio; dando a la vez continuidad al esfuerzo, colectivo y plural.

Tenemos una sociedad vigorosa y dirigentes responsables que saben enfrentar con imaginación y creatividad los retos.

Señor Presidente:

Cuarenta años de trabajo ininterrumpido acreditan la autoridad moral del INAP, su capacidad de convocatoria para concurrir con entusiasmo en la compleja tarea de la renovación y el fortalecimiento de nuestras instituciones.

Los tiempos de crisis han sido también, tiempos para grandes transformaciones. Esto lo sabe bien el pueblo mexicano, que siempre ha convertido los desafíos en impulso constructivo que fortalece a la Nación.

Muchas gracias